

Bóveda del templo de San Martín de Tours Huaquechula, Puebla. Imagen: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-INAH, 2015.



El patrimonio cultural, como núcleo de atención de la disciplina de la conservación y restauración, exige el cuidado de dos aspectos: de forma inherente, la materialidad que lo conforma o por medio de la cual se manifiesta y, ligado a ella, su interacción con la sociedad.

El primero implica la intervención en su materia o en su entorno, previa aplicación de un sistema metodológico en el que confluyen diferentes disciplinas, para resolver las problemáticas que se presenten. Para ello se requiere del conocimiento de su contexto histórico, el diálogo con el contexto social actual, la identificación de los materiales, técnica de factura e intervenciones anteriores en cada objeto, la comprensión de los mecanismos de deterioro, así como del diseño de las propuestas de tratamiento en consonancia con la teoría de la restauración y, dependiendo del caso, su relación con la sociedad.

En el segundo, es ineludible la injerencia que esta disciplina puede tener mediante la divulgación de su labor, por un lado, en favor de la conservación del patrimonio y la preservación de los rasgos que nos caracterizan al interior de pueblos, ciudades, estados y como nación. Por otro, en la actuación del patrimonio para el mantenimiento del tejido social, el desarrollo cultural, e incluso, económico, así como la coparticipación de especialistas, usuarios, custodios y autoridades.

En relación con este segundo aspecto, la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) se ha encargado de divulgar sus acciones de conservación y restauración a diferentes públicos y grupos sociales a través de numerosos medios. Uno de ellos es esta publicación, que hoy se presenta a los lectores aumentada y renovada: durante los diez números anteriores el boletín *CR. Conservación y Restauración* ha hecho del conocimiento de especialistas, afines e interesados, avances en la atención del patrimonio y actividades académicas en la CNCPC, proyectos de intervención y de atención a grupos sociales en diversos lugares de la República, investigación aplicada, así como adquisición de equipos para el estudio y la conservación patrimonial en México. Es gracias a la respuesta del público, el crecimiento de nuestros colaboradores y al reconocimiento de la importancia de la divulgación, que hoy nos complace presentar la ampliación de este proyecto: el boletín *CR* es, ahora, la revista *CR. Conservación y Restauración*.



Hoy la revista *CR* cuenta con un Comité Editorial conformado por especialistas en distintas áreas de estudio del patrimonio cultural y adscritos a variados centros de trabajo del país. Con esto se busca asegurar, y elevar, el nivel de calidad que ponemos a disposición del público al someterlo al escrutinio de diferentes miradas.

Asimismo, dentro de este número doble –11 y 12– con que se apertura esta nueva etapa, se introducen dos secciones nuevas: la primera, destinada a divulgar las nociones básicas de conservación factibles de realizarse por cualquiera, especialista o no: *Conservación en la vida cotidiana*. La segunda, *Conoce al INAH*, difundirá la labor de las diferentes áreas y medios que tiene el Instituto para conocer no sólo el rango de aspectos del patrimonio que éste abarca, sino también, para hacer uso de los mismos.

Todas las mejoras que se están llevando a cabo se verán entrelazadas al interior del nuevo diseño general, que fue seleccionado para facilitar la lectura y apropiación de los contenidos y hacer de cada número una experiencia grata y perdurable.

Para presentar las renovaciones mencionadas y honrar, precisamente, la vocación de divulgación de la *Revista CR*, este ejemplar se dedica a la recopilación y publicación de ponencias de cuatro de los cinco ejes temáticos presentados en el *Foro Anual de Trabajo de la CNCPC*, que se realizó a principios de este año. Así, en esta edición se encontrará el trabajo compartido por los especialistas en: conservación del patrimonio gráfico-rupestre, papel, metales, órganos históricos, material arqueológico de origen orgánico, en museos, documentación y análisis tridimensional, atención a grupos sociales, investigación histórica, medios de difusión y divulgación, así como en operación de sitios arqueológicos.

Para finalizar, no queda más que agradecer a todas las personas y áreas del Instituto Nacional de Antropología e Historia y de la CNCPC que han colaborado de una forma u otra en la consolidación y expansión de este proyecto. Asimismo, queremos reconocer a todos los que colaboraron en la conformación de este primer número como revista *CR. Conservación y Restauración*, a los autores de las ponencias que tuvieron a bien transformarlas en artículos, así como a todos aquellos involucrados en la dictaminación, la corrección, revisión, diseño y divulgación de este esfuerzo común que hacemos por y para quienes nos dedicamos a conservar y restaurar, o simplemente a disfrutar, el patrimonio cultural de México.

Manuel Alejandro González Gutiérrez
Magdalena Rojas Vences
Coordinadores de este número doble

